

DICCIONARIO DE AZTEQUISMOS.

O SEA

CATALOGO

DE LAS PALABRAS DEL IDIOMA

Nahuatl, Azteca ó Mexicano

INTRODUCIDAS AL IDIOMA CASTELLANO

BAJO DIVERSAS FORMAS

POR EL LIC.

CECILIO A. ROBELO

Miembro honorario de la Sociedad de Geografía y Estadística
y Correspondiente de la Academia Mexicana
y de la Sociedad Científica
« Antonio Alzate. »

Entrega Núm

29

CUERNAVACA (CUAUHNAHUAC.)

— IMPRENTA DEL AUTOR. —

1904.

C
PC4832
.R6
1904
v.29
c.1

C

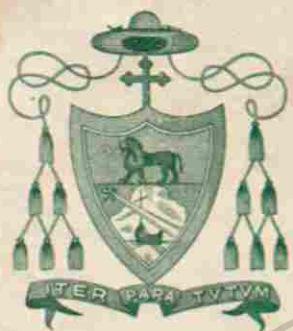
PC4832

.R6

1904

v.29

c.1



1080024710

EX LIBRIS

HEMETHERII VALVERDE TELLEZ

Episcopi Leonensis

ALERE FLAMMAM
VERITATIS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS

en una jarra con la correspondiente azúcar, y llegado el caso de tomarla, no pudimos, porque estaba hecha grumos. Repetimos la experiencia, pero siempre inútilmente, porque á nadie le ocurrió el sencillísimo medio de que se valen las que preparan esta bebida, y es el siguiente: en una olla se echa la agua proporcionada, según la cantidad que se intenta hacer; en este estado se introduce un molinillo en el agua, y se empieza, no á batir, sino á removerlo con viveza, interin otra persona va echando desde cierta altura, poco á poco, la *chia*, con lo que se consigue que se distribuya con igualdad y no forme los cuajaronos con que nos salía en Cádiz. Hecho esto, se deja reposar, se va desenvolviendo la habita ó mucilago, y queda tan bien repartida, que no se percibe ninguna desigualdad al tragarla. Generalmente la *chia* se bebe sin más que endulzar el agua, pero algunos de gusto más refinado le echan cáscaras de limón, y otros un polvito de canela.—Se extrae de la *chia*, por el método común, un aceite precioso, por su ligereza y cualidad disecativa, por lo que lo aprecian mucho los pintores.—Puesto un grano entre los párpados se cree que extrae los cuerpos extraños de los ojos.

En el mismo artículo hace una reminiscencia de los lugares en que se vendía el agua de *chia*, en los términos siguientes: «Vamos ahora á las aplicaciones que se hacen de este grano ó semillita: la principal y más usada es la de disponerla en bebida, y si acaso este escrito llega á manos de algún nacido en México y residente en país extranjero al ver aquí estampado el nombre de *chia*, que es el específico que damos á esta nueva salvia, no dejará de comoverse dulcemente su corazón recordando los años de la niñez en que por tiempo de semana santa, habrá ido á tomar esta bebida sabrosa, en aquellos puestos rústicos de papas y carrizo, en aquellos mostradores de buscales revestidos de alfalfa y melioto, aparatados con odoríferas y vistosas flores de Ixtacalco, con doradas jicaras y cristales trasparentísimos, aquellas grandes fresquisimas tinajas de piña, tamarindo y la refrigerante *chia*.»

14.—Arroz dice: «Supónese que este imperio [el de Chiapas] se llama *Quiché* ó *Quilté*, que quiere decir «muchos arboles». Los habitantes de esta nación se llamaron *chanes*, que significa culebras, y de aquí, sin duda, le viene á este estado el nombre de *Chiapas*; esto es, país de las culebras.»—Hay más errores que palabras en el pasaje preinserto. Chiapas nunca se ha llamado *Quiché*; este nombre se le dió á un señorío de los cuatro en que subdividió el rey Acoxopil su reino de Otatlán, y hoy forma uno de los partidos de la República de Guatemala. *Quiché* fué también el nombre de un idioma ó dialecto de una región de Guatemala, que no comprendía á Chiapas. Los habitantes de Chiapas nunca se han llamado *Chanes*; *chan* es una palabra mexicana, y siempre se ha dado el nombre de *chanes* á los habitantes de una región de Yucatán. *Chimapan* ó *Chiapan* es un nombre nativo que imposiblemente toltecas que emigraron al Sur después de la destrucción del reino de Tula). Las grandes sementeras de *chia* que encontraron, ó cultivaron en aquella región dió origen al nombre.

15.—Hay tres especies que, según los AA. de la Farmacopea Mexicana se han confundido: *Argemone mexicana*, L.; *A. peroleuca* Salzm; y *A. grandiflora*, Salzm; papaveráceas.

Ximénez dice con su candor característico: «La leche desta planta mezclada con leche de mujer que avá parido hija, y bechada en los ojos mitiga sus yntlamaciones.....» El Dr. Chambonier, de la facultad de Paris, tuvo, en 1868, la feliz idea de tomar por asunto de tesis la *Argemone mexicana* ó sea el *Chicahuate*. Entre otras cosas dice el Dr. lo siguiente: «El *chia*»



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

125246

se da casi por todas partes, en México. Todos los que hayan dado algunos paseos fuera de las ciudades, habrán notado una planta de hojas espinosas, de un verde gris, manchadas de blanco, con unas flores muy parecidas á una amapala que fuera blanca. Es la argemona mexicana. Pues bien, el jugo del tallo de la argemona cura las oftalmías. La infusión de sus semillas es un remedio contra la disenteria. La tizana, hecha con sus flores, es pectoral. Sus hojas en cataplasma curan los dolores cefalálgicos y las inflamaciones de los ojos. Su rata, cocida, cura las enfermedades cutáneas y cicatriza las úlceras; es detergiva. El aceite que se saca de sus semillas es purgante. Y no es esto todo; esta planta archimedicinal, es también una planta industrial. El aceite que se extrae de sus semillas es excelente para la fabricación de jabones, de bujías y de barnices; pero es, ó más bien sería, verdaderamente preciosa para la fabricación de aceite para pintura. Los pintores lo preferirían á todos los demás aceites.

El naturalista Cal dice: «Esta yerba da por incisión un zumo amarillo, que se recoge vulgarmente por medio de hilas ó algodones; después se disuelve este zumo en agua común, y la usan por lo general, echándolo dentro de los ojos, para consumir las nubes incipientes, y destruir las manchas y carnosidades que suelen salir en ellos.»

El farmacéutico Trinidad M. Zurita en su tesis sobre el *chicalote*, dice: «Esta planta indígena se da sin cultivo y en abundancia en todo el país; conocida en la América del Sur con el nombre de cardo-santo, con la que tiene alguna semejanza; se cultiva en Francia; los indígenas la emplean para varias enfermedades; las semillas como purgante á la dosis de ocho gramos, las hojas en infusión con leche de mujer para las inflamaciones de los ojos.

Las flores como anodinas, pectorales y vomíferas; las hojas manchadas al exterior para calmar los dolores cefalálgicos. O. Saughnessey la considera como inerte. Dorveaul dice que la usan en el Senegal contra la gonorrea, y el jugo empleado en las enfermedades cutáneas.»

16.—Escrito el artículo sobre el *chicle*, vino a nuestras manos un periódico francés del que tradujimos los párrafos siguientes:

«El *chicle* es la materia prima que emplean los Americanos para fabricar la *septuina*, que sirve para hacer impermeables los tejidos.»

«Esta goma no solo la produce el *zapote*, sino que se extrae también de una planta de la familia de las *asclepiádeas*, conocida en México con el nombre de *yerba del chicle*.»

«La yerba del chicle ha llegado á ser silvestre en tierra fría, y su cultivo, que es muy sencillo, se compensa con grandes ventajas, porque el jugo que se extrae de la planta produce un barniz denso, mas transparente y menos duro que el *caucho*.»

«Los indios Otomíes se dedican á la extracción del chicle en los Estados de Tlaxcala, de Puebla y de Hidalgo.»

«El procedimiento que emplean es de los más primitivos: comienzan por machar ó despedazar la yerba, después la prensan para concentrar el jugo por medio del calor hasta el grado de densidad que se desea. Se vacía la substancia en moldes y, cuando se enfría, se sacan las marquetas ó panes, y en esta forma se entregan al comercio.»

No hemos visto clasificada la yerba del *chicle* á que se refiere el autor francés, á no ser que sea la llamada Pablo María que los Sres. Alcocer y Ramírez comprenden en la denominación de *Acharas zapote*, que se refiere al *chicozapote* y al *chicle*.

El P. Sahagún, hablando de las abusiones de los indios, dice: «También decían que la mujer preñada si mascase aquel betun que llaman *tezicli* [hoy *chicle*] la criatura cuando naciese, padecería de lo que llaman *monte-*

tzoponiz, (hoy *mozuelo*) ó sea embarazo en la respiración, que mueren de ello las criaturas recién nacidas, y cáusase, de que cuando mama la criatura, si en madre la saca de presto la teta de la boca, lastimase en el paladar y luego queda mortal.»

En otro lugar dice: «Otros mandamientos ó consejos daba la partera á la embarazada, para que los guardase entre tanto que duraba la preñez; por ejemplo, que no comiese aquel betun negro que se llama *tezicli* [ó *chicle*] porque la criatura por esta causa no incurriese en el peligro que se llama *ntentzoponilitli*, y que no se hiciese el paladar duro, y las encías gruesas, porque no podría mamar, y se moriría.»

17.—El Sr. Macías sostiene que «chicote», en todas sus significaciones, se deriva de la voz castellana *chico*.

18.—En un periódico leímos lo siguiente: «Este camote (el del *chichicamole*) se macera bien y se pone en infusión de agua común, después se aplica con pulverizador, como aspersión, sobre cualquier planta plagada de pulgón ó de otros insectos, y éstos mueren instantaneamente; también á las plantas que se cubren de hongos en forma de peluza, es bueno darles esa aspersión ó rocío finísimo.»

Latín técnico: *Microschium helleri*, Congn.

19.—Latín técnico: *gracovia scandens*, L.—Los diccionaristas cubanos registran este atequismo bajo la forma *chichicote chichicote* y *chichicote* y mucho han discutido su etimología. Algunos le dan procedencia nahuatl, pero ninguno ha llegado al verdadero origen *Tzitzicauhtli*.

En un periódico hemos leído lo siguiente: «El vulgo indígena acostumbra curar las reumas, como vulgarmente se llama al reumatismo articular agudo, azotando la parte enferma con hojas de *chichicote*. Es el *chichicote* una especie de ortiga que produce una sensación de quemadura en la piel, que al mismo tiempo se pone roja. Sea por la acción del dolor intenso que embota el dolor anterior, sea porque algún principio activo se encuentre en la planta y produzca acción curativa, el caso es que el reumatismo cede facilmente á este tratamiento brutal.»

20.—En el idioma nahuatl, cuando la calidad que expresa un adjetivo se aplica, por excelencia ó antonomasia, á una persona ó animal, el adjetivo se conjerte en substantivo cambiando su terminación propia en la desinencia *otl*; así, de *cotitl*, torcido se forma *cotitlotl*, alacrán, el torcedor; de la misma manera, de *tzitzicauhtli*, cosa flaca y seca, se forma *tzitzicauhtlotl*, el flaco ó seco, por excelencia [en castellano no hay substantivo equivalente]; y como este flaco vive en el agua, se le llamó *atzitzicauhtlotl*.

El Sr. E. Mendoza dice que de las voces *tzitzicauhtli*, cosa flaca, *tzicini*, ligera, y *huilotl*, paloma, se forma la palabra *tzizihuilotl*, esto es, paloma flaca y ligera. Si tales fueran los elementos de la palabra, su estructura sería *Tzizicauhtzicinihuilotl*. Además, si *huilotl* fuera elemento de la palabra, el atequismo hubiera sido *chichihuilotl*, puesto que de *huilotl*, paloma se ha formado *huilotla* ó *gülotla*.

21.—El Sr. Herrera Pérez dice que el *chichicote* es un animalito que anda brincando en el agua.—En un informe oficial del distrito de Chalco, en el Estado de México, se dice que el *chichicote* es una especie de garza del tamaño de un toro. Esto nos recuerda la definición que un maestro de escuela daba de los tigres: «Son unos gatos, decía, del tamaño de un burro

PH 4026
R24
V.24
E
HEME



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO

INSTITUTO GENERAL DE BIBLIOTECAS



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE MÉXICO
INSTITUTO GENERAL DE BIBLIOTECAS

'chiquito.'— Mr. Cremaux, oficial de la expedición francesa en 1864, dijo del *chichicuilote*: «Es un pato que estiman mucho los mexicanos para cazar moscas. Con esta ave falsifican en las fondas las codornices, cortándoles el pico, que es largo, como las tenacillas con que fuman las mexicanas sus cigarros de *joloché*.» El Sr. Eufemio Mendoza dice que el *chichicuilote* es «una paloma flaca y ligera.» El Sr. Luis G. Iza, criticando todas estas especies, dice: «El *Chichicuilote* no es paloma, ni animalito que brinca sobre el agua, ni garza semejante al tordo, ni es pato como dijo Cremaux, ni es exacto lo que aseguró de que las señoras mexicanas fumaban cigarros de *joloché*.»

Latín técnico: *Phalaropus lobatus*, del orden de las zancudos, familia de los escolopácidos y género de su nombre.

22.— No hemos visto clasificada esta planta.

23.— No hemos visto clasificada esta planta.

24.— No hemos visto clasificada esta planta.

25.— La palabra *chilacartli* que registran los botánicos, no la trae ningún dicionarista. Los indios usan el aztequismo e ignoran la palabra propia.

Latín técnico: *Trochil caroliniana*, Willd.

26.— Latín técnico: *Bombax ellipticum*, H. B. K.

27.— El Sr. Obregón dice: «*Chiluca*, la piedra de este nombre. Donde abunda la chiluca.» No es exacta esta interpretación. Al pulque que se produce en *Tlanapa* se lo llama *tlamapa*, y sin embargo *Tlanapa* no significa «pulque», y donde abunda el pulque *tecali* se llama al mástil que sacan de *Tecalli* y sin embargo *Tecalli* no significa mástil. De la misma manera se da el nombre de *chiluca* a una piedra que se labra primero en el pueblo de *Chilucan*, lugar tlaltelolec que conquistó Axayacatl; pero *Chilucan* ó *Chilucan*, hoy *Chilucan*, no significa «piedra *Chilucan* se compone de *chilo*, lleno de chiles, y *can*, lugar, y significa: «Lugar lleno de chiles ó de chilares.»— Hoy se saca esta piedra de las canteras de Tepepa, de Tlalpan, de San-Mateo Nalpa, de los Remedios y de las haciendas del Cristo y de Echagaray, poblaciones todas del Valle de México.

Latín técnico: *Capsicum rubescens*.

29.— En un estudio que se hizo de las *chintatlahuas* en el Instituto Médico Nacional, leemos lo siguiente:

El Prof. Alfonso Herrar dice: «La araña capulina del Valle de México y la traída del Estado de Oaxaca son el *Lathysia mactans* (variedad desconocida), distinta de la araña capulina del Estado de Guanajuato, que, según el reputado naturalista Dr. Duges, es el *Lathysia mactans* [curassavica var. nigra.] Adjunto dos láminas que contienen dibujos explicativos.»

El Dr. F. Altamirano dice: «En los resultados obtenidos por un parte durante la excursión, debe notarse que los experimentos para investigar la acción fisiológica de la ponzoña me dieron conclusiones positivas, pudiendo asegurar que la mordedura del *chintatlahua*, produce paresis muscular y descenso notable de temperatura. Aunque esto parezca en contradicción con lo observado por el Dr. Toussaint en la Sección de Fisiología, debe recordarse que siendo indiscutible la toxicidad de la picadura del *slacrin* de tierra ca-

liente, traído este animal á tierra fría pierde su virulencia, ó se le atenúa cuando menos. En este mismo Instituto hemos tenido para experimentación las tremendas viboras de cascabel, cuyas mordeduras no produjeron la muerte, ni mucho menos, á varios animales que sujetamos al experimento. Lo observado con las *chintatlahuas* es probablemente análogo á lo sucedido con los alacranes y viboras de cascabel.

En mi excursión busqué con el mayor empeño casos de tifo bien comprobados, para poder verificar la aplicación terapéutica del *chintatlahua*, pero encontré que por aquellos rumbos al tifo le llaman *tabardillo*, y á todo le llaman *tabardillo*. Entre los varios enfermos que se me señalaron como tíficos, encontré fiebres remitentes, palúdicas anómalas, y sólo dos casos de tifo. Lo mismo que en la Sección de Terapéutica Clínica, creo que los resultados terapéuticos son negativos.»

30.— Latín técnico: *Crotalaria sp? C. guatemalensis*, Beuth.

31.— El P. Sahagún, hablando de los pájaros que cantan bien, dice: «Hay una ave en esta tierra que se llama *chiquimolli*, es del tamaño de un tordo, es como el *pilo* de España en su propiedad, tiene en la cabeza un tocadillo como colorado deslavado, el pico es blanco, las plumas de todo el cuerpo son negras y pintadas de pardo, el cuello de delante es amarillo; tiene los pies como tordo, come gusanos que se crían en los árboles, hace nidos dentro de los maderos de aquellos, ahugorándolos con el pico; tiene canto agudo y delgado, gorgéa, algunas veces dá silvos, otras parla como si muchas aves estuvieran juntas, y cuando gruñe como ratón, es señal de enojo y tomase mal agüero de este chillido por los indios, y los que la oyen dicen: *chilla contra nosotros el chiquimolli, mira, vé con aviso de que algun mal nos ha de acontecer*; y cuando silva, toman señal de que está alegre, y los caminantes que le oyen dicen: «.....silva el *chiquimolli*, alguna buena ventura nos ha de venir.» A los que estan riñendo unos con otros, mugeres y honibres, les suelen decir que son *chiquimolli*, porque están voceando los unos con los otros: si alguno entra de incógnita donde algunos están juntos y regocijados, y comienza á reñir con ellos, ó con alguno, y sin propósito, diciéndo, vete de ahí *chiquimolli*.»

Latín técnico: *Tringa sarducis*.

32.— Un vecino de Acapulco, á quien preguntamos la significación de *chagué*, nos contestó lo siguiente: «En el rumbo (Acapulco) llaman *chagué* á las que se hacen al concluir las aguas, y que se dan un cemento con la humedad propia del terreno. En la *Sabana* estos terrenos están en la *Boca del Río*, cerca de la laguna en que éste desemboca.»

33.— El P. Sahagún, describiendo una fiesta de Tlaloac, habla incidentalmente del *chochopucle*, y dice: «Llegados á la fiesta, que la celebraban el último día de este mes, cortaban tiras de papel y atábanlas á unos varales desde abajo hasta arriba, é incabanlos en los patios de sus casas, y hacían las imágenes de los montes tzóal: hacíanles los dientes de sus casas, y hacían las imágenes de unos frisoles que se llaman *ayecotli*, y luego los ofrecían sus ofrendas de comida, y los adoraban.»

Después de haberlos velado y tañido y cantado, abríalos por los pechos con un *tsotomolli* que es instrumento con que tejen las mujeres casi á manera de machete, y sacábanles el corazón, y cortábanles las cabezas, y después repartían todo el cuerpo entre sí, y comíanlo.»

El Señor Llave, hablando de la industria de los indios del Mezquital, dice: « Los muchachos trabajan en labores proporcionadas á su edad, y las mujeres sin máquinas y con sólo el aparato sencillísimo del *totzopastli*, hacen todo lo que es tejido. Aquí dirémos al pasar, que con el *totzopastli* se teje la finísima rebocera que se hace de algodón en Zultepec y otros pueblos comarcanos, y sino me equivoco, el telar del *totzopastli*, es el mismo con que en el Indostán se trabajan sus riquísimas telas »



Ecapacle..... (ECA-PATLI: *ecatl* ó *ehecatl*, aire; *patli*, medicina: « Medicina del ó contra el aire. » — El vulgo la llama « yerba del aire. » Laurel. Planta medicinal á cuyas hojas se le atribuyen las mismas propiedades que al Sen. (1).

Ejote..... (E XOTE: « frijol ó hawa verde » — dice Molina: *etl*, frijol; *otl*, frijol verde, crudo, tierno: « Frijol verde ó tierno » (2) Vaina del frijol cuando está tierno y es comestible. (3).

Elosúchil..... (ELO-XOCHITL ó YELO XOCHITL: *etl* ó *yelatl*, elote (V.); *xochitl*, flor: « Flor muy olorosa de hechura de mazorca de maíz verde con sus hojas. » (Molina.)

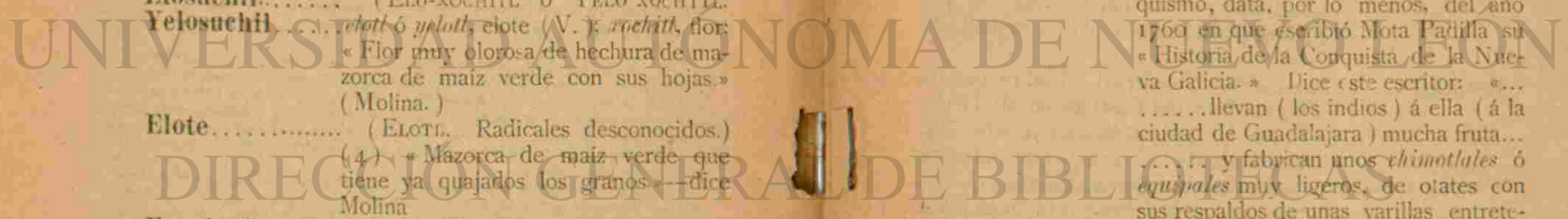
Elote..... (ELOTE. Radicales desconocidos.) (4) « Mazorca de maíz verde que tiene ya quajados los granos. » — dice Molina

Epacigüil..... (EPA-XIBUITL ó YEPA-XIBUITL: *epatl* ó *yepatl*, zorrillo; *xihuitl*, yerba:

« Yerba del zorrillo. ») Yerba cuyas semillas se usa como purgante drástico. (5).

Epasote..... (EPA-ZOTL: *epatl*, zorrillo, ó como dice Molina, « cierto animalejo que hiede mucho; » *zoll* ó más bien *tzoll*, suciedad, porquería: « suciedad ó hedor de zorrillo ») Cierta yerba fétida que se emplea como condimento. — La orina del zorrillo es muy fétida, aunque el vulgo atribuye la fetidez á los pedos del animal, y por esto se dice que el « epasote » huele á pedo de zorrillo. (6).

Equipal..... (ICPALLI, « asentadero » — dice Molina. Derivado de *icpar*, sobre, encima) El Sr. Jesús Sánchez, después de decir que el nombre mexicano correspondiente al aztequismo significa « silla, » agrega: « Ahora se llama así ciertos asientos hechos con un tejido de palma, fabricados especialmente en el Estado de Jalisco. » No son de palma estos asientos, sino de bejuco y su nombre, en forma de aztequismo, data, por lo menos, del año 1760 en que escribió Mota Padilla su « Historia de la Conquista de la Nueva Galicia. » Dice este escritor: «... llevan (los indios) á ella (á la ciudad de Guadalajara) mucha fruta... y fabrican unos *chimottales* ó *equipales* muy ligeros, de oates con sus respaldos de unas varillas entreteladas, y el asiento de tule ó palma tejida, y todo él es un asiento muy aco-



modado, por lo que lo usaban en lo interior de las casas y los religiosos en las celdas, y se llevan por regalo á México y á todo el reino.»

Esquite..... (Izquitl, derivado de *icequi*, «tostar maíz, ó garuanos en comalli (comal)» —dice Molina.) Grano de maíz reventado por la acción del fuego, al tostarlo en el comal. —«Mezclados los esquites con miel se forman unas bolas que se venden en México con el nombre de *palomitas*, y son una agradable aunque indigesta golosina.» (J. SANCHEZ.)

Estafiate..... (Iztauhyatl: «axenxios ó asensos» —dice Molina: *iztatl*, sal,.....? amargo. —Ximénez dice: «La *yxta vhyatl*, ó sal amarga, es una yerua en forma y facultades, muy semejante al absinto (ajenjo), y assi en esta Nueva España se vsa comúnmente en su lugar, donde los españoles, corrupto el nombre, le llaman *estafiate*.») Ajeno del país ó de México. (8).

Estepal..... (Ez-tecpatl: *estli*, sangre; *tecpatl*, pedernal: «Pedernal de sangre.») Especie de jaspe rojo ó ágta manchada de verde. (9).

Estomies..... (Véase *Otomies*.) Nombre que da Bernal Díaz del Castillo en su *Historia*, á los indios *otomies* ú *otomites*. Hablando de las excusas que daban á Cortés los tlaxcaltecas después de las batallas que libraron á los Españoles, dice:—«.....y demás desto dixeron, que los primeros indios que nos salie-

ron á dar guerra así como entrambos en sus tierras, que no fué por su mandado y consejo, sino por los chontales *Estomies*, que son, gentes como monteses, y sin razón, y que como vieron que éramos tan pocos, que creyeron de tomarnos á manos.»

Expule. Ixpule. (No conocemos la palabra propia mexicana. En Cuernavaca dan á esta planta el nombre de *ixpule*.) Planta cuya raíz y hojas son medicinales como diurético. (10).

DERIVADOS.

- Elotada**..... (Derivado castellano de *elote*.) Merienda en la que sólo se come *elotes*.
- Elotera**..... (Derivado castellano de *elote*.) La Mujer que vende *elotes*.
- Elotillo**..... (Derivado castellano de *elote*.) Planta de la familia de las orobancáceas. (11).

NOTAS.

1.— Latín técnico: *Parca sambucas*, Hern.; *Cassia occidentalis*, L.
 2.— *Xoll* no se usa como simple, y en muy pocas palabras entra como elemento de ellas. De *xoll* se formó *xoxouhqui*, que conserva la significación del simple, «cosa verde ó cruda.»
 Ferráz dice que *xoll* significa pierna, y que se llamó así al ejote por la figura de la vaina. *Xoll* no significa «pierna» ni «pie», por más que lo diga

Remi Simeón. Lo que hay de cierto es que *icritl*, pié, cuando entra en composición, toma la forma *zo*, como en *zo-pilli*, dedo del pié; *zo-cpalli*, planta del pié; pero esto es una anomalía del idioma, cuya explicación no se ha podido dar por los gramáticos.

El Sr. Ocampo dice que la palabra mexicana es *yeshol*, nombre común á todas las legumbres tiernas. No existe tal palabra en el nahuatl, á no ser que se admita como adulteración de *zoll*, ó que con la *sh* se haya querido figurar la pronunciación de la *z*.

3.—El P. Sahagún dice: « *zoll* quiere decir frisoles cocidos en sus bainas. »

4.—Quizá dice D. E. Mendoza de *el presto*, ó de *ellott*, diligencia, por ser el maíz recién cuajado. No menos extravagante que la conjetura de Mendoza, es la explicación de Ferriz. Dice lo siguiente: « *doll*, compuesto de *dl*, frijol, *hala*, *hola*, volver, volverse, pues así se llama el maíz cuando forma grano consistente, aunque tierno todavía. »

5.—Latín técnico: *Croton dioicum* Cav., enforbiáceas.

6.—El P. Sahagún dice del zorrillo. « Hay un animal en esta tierra que echa gran hedor, y por gran espacio hiede, es del tamaño de un gato, tiene los pelos largos, es de color negro, tiene la cola espadañada, es bujuelo, tiene las orejas agudas y pequeñas, el hocion delgado, habita entre las piedras y las cuevas, y allí cria sus hijos: su comida es escarabajos y gusanos, y unos escarabajuelos que vuelan mata las gallinas y comida los huevos como la c madreja. Después que está harto de comer, mata las gallinas y come las cabezas, y después de satisfecho, déjalas por ahí en el suelo muertas. La orina de este animal ó su fuerza, es cosa espantable del hedor que tiene, y parece cosa infernal y pestilencial, y la espatea por gran espacio, y si alguna le quiere tomar, luego alza la cola y le rocia con la orina ó con la freza; donde toca esta suciedad en la ropa, aparece una mancha amarilla, que jamás se puede quitar, y si alguno le toca en los ojos le ciega, y si le comen los que tienen bubas, sanan, y la carne si la comen los gotosos también sanan. »

El mismo Sahagún, hablando de los agujeros, dice: « Tenían también por mal agujero cuando un animalejo, cuya orina es muy hedionda, entraba en su casa, ó paría en algún agujero dentro de ella. En tal caso, luego concebían mal pronóstico, como que el dueño de la casa había de morir, porque este animalejo no suele parir en casa alguna, sino en el campo, ó entre las piedras, ó en los matorrales donde hay magueyes ó tunillos. También decían que este animalejo era imagen del dios *Texcallipuca*, así es, que cuando espatea aquella materia hedionda que era la orina, ó el mismo estiercol ó la ventosidad decían: *Texcallipuca ha ventosendo*. Tiene la propiedad este animalejo, que cuando topan con él en casa ó fuera, no huye mucho, sino anda zancadillando de acá para allá; y cuando el que le persigue va ya cerca para asirle, alza la cola, y arrojale á la cara la orina ó aquel humor que lanza muy hediondo; pero tan recio, como si lo se hase con una geringa, y dicho humor cuando se espatea da muchos colores como el arco del cielo, y donde da queda aquel hedor tan impreso, que jamás se puede quitar, ó á lo menos dura mucho; ya de el cuerpo; ya en la vestidura, y es el hedor tan recio y tan intenso, que no hay otro tan vivo, ni tan penetrativo ni tan asqueroso con que compararlo. »

Cuando este hedor es reciente, el que le huele no ha de escupir, porque dicen que si escupe como asqueando, luego se vuelve cano todo el cabello; por esto los padres y madres amonestaban á sus hijos ó hijas, que cuando oliesen

este hedor no escupiesen, mas antes apretasen los labios. Si este animalejo acierta con su orina á dar en los ojos, ciega al que lo recibe; dicho animalejo es blanco por la barriga y pechos, y negro todo lo demás. En una nota al pasaje preinserto, el editor dice: « Tiene además mucha electricidad, de modo que en las tinieblas de la noche el chisquete de orines que arroja, es de chispas pequeñas y fosfóricas. »

Hemos hablado aquí del animal, porque como su nombre no ha formado aztequismo, no podíamos dar en otro lugar las noticias preinsertas, que por cierto, son curiosísimas.

Latín técnico: *Chenopodium ambrosioides*, L.; *Ch. fatidum*, Schrad.

Según Cal, usada la infusión de *epasote* como medicina, escita poderosamente el sudor la orina y la menstruación cuando está detenida por atonía del útero; cura los flatos y corrobora el estómago; se usa como excitante en los catarros crónicos. En Europa se llaman á esta planta té de México.

7.—El P. Sahagún usó el aztequismo adulterando menos el vocablo, pues sólo pluralizó la voz mexicana. Describiendo la fiesta que hacían á *Napatecutli*, dios de los « petateros, » dice: « Tenían asimismo cuidado de poner petates y asentaderos de « juncia que llaman *icpales*. »

8.—El pueblo, en su cándida ignorancia, explica de otro modo la etimología. Cuenta que la Virgen María pasaba en un huerto con Sra. Santa-Ana, y que examinando las plantas dijo Ana á María:

—Esta es yerba buena.

—Esta es mejor—Ana—contestó la Virgen.

—Esta es Santa—María—replicó Ana, señalando otra yerba.

—De esto—fate—repuso María; y desde entonces se distinguieron con tales nombres las yerbas llamadas *yerba buena*, *mejorana*, *Santa—María* y *estafate* ¡Oh sancta simplicitas!

El P. Sahagún, describiendo una danza de las mujeres que hacían sal, dice: «llevaban todas guinaldas en las cabezas hechas de aquella yerba que se llama *estahuitl* que es olorosa, casi como incienso de Castilla. »

En otro lugar hablando de las yerbas que se comen crudas dice: « Hay otra yerba medicinal que se llama *estahuitl*, es como los ajénjos de Castilla, también es amarga molida, ó mojada: esta yerba aprovecha á muchas cosas: »

—Molida y bebida con agua, hace hechar la colera y flema, también es buena bebida para los que están ahitos, echa fuera el calor demasiado interior, purifica la orina y aprovecha al que tiene ardor en la cabeza. También es provechosa molida juntamente con los meollos de las grumas de la yerba que se llama *paruhiquotl* para los que tienen angustias en el corazón por razón de algún humor que le oprime; bebela cocida con agua, y sana; hácese por todas partes en los campos. »

Hablando de la mujer preñada, dice también Sahagún: « También decían que la mujer preñada si anduviese de noche, la criatura que naciese sería muy florona; y si el padre andaba de noche y veía alguna estantigua, la criatura tendría mal de corazón; y para remedio de esto, la mujer preñada cuando andaba de noche, ponase unas chinias en el seno, ó un poco de ceniza del hogar ó unos pedos de incienso de esta tierra, que llaman *estahuitl*; también los hombres se ponían en el seno chinias ó *metatl* (tabaco mortés) para escusar el peligro del hijo que estaba en el vientre de la madre; y si esto no hacían decían que la criatura nacería con una enfermedad que llaman *aiamania*, ó con otra que llaman *cuetzpalicivatl*, ó con lobanillos en las ingles. »

Latín técnico: *Artemisia mexicana* D. C.; *A. abianhuana*, L.; la que se cultiva en Guadalupe, la llaman Oliva *A. laciniata*.

9.—Ximénez dice: « Muestran los mexicanos una piedra roja oscura con algunas puntas verdes á las quales llaman eztecpatl de la qual pondría yo entre los generos de jade aunque en cierta manera parece á la calcedonia, tambien llamada *cahil*, dicen que tiene la misma utilidad.....» Hablando de otra piedra, á la que tambien se le atribuyen virtudes medicinales, dice el mismo Ximénez: «.....la qual virtud, y todas las de las otras piedras dicen los naturales, que andeprendido de los Españoles por que antes que ellos viesen á esta tierra solo servian de ornamento,.....»

10.—*Revista histórica*—el Br. D. Marinao Carranza, uno de lo más hábiles medicos que residian en Oaxaca, comunicó al Br. D. José Vazquez, igualmente médico, que residia en México, criarse anualmente en los cebadales, entre el trigo y por los lugares húmedos, con abundancia por los que llaman la Bajadita y la Noria, una planta semejante á la lechuguilla (la llaman *palomcapatl*), del alto de media vara, dos tercias ó más, llamada *expule*, muy usada y celebrada allí por sus excelentes virtudes, por las que ha creido el segundo sería muy útil al público dársela á conocer. Sigue una larga descripción de la planta, y continúa diciendo: Esta planta es demulcente, temperante, antiflogística, humectante, contra la cólera, y lo mejor purgante benignísima. Está tan bien recibida entre los facultativos en Oajaca, que la tienen por una panacea, principalmente en cualesquiera fiebres.

No hemos visto clasificada esta planta.

11.—Latín técnico: *Cynopholis americana*, Walp.

LECCION CXVII.

PALABRAS AISLADAS.

G

Gachupín. Nombre dado en México á los Españoles. El Sr. Ocampo dice: Con este nombre se designaba antes á los españoles que venían acá. Así es como nosotros pronunciamos y no *ca*. . . . que dice el Diccionario: así lo oyó también el Sr. Beltran, que escribe *gachupín*. B.—El diccionarista cubano Armas, citado por Macías, dice: «Español recién llegado á Indias,» pero esta significación la trae como metafórica; pues como significación fundamental dice: «Aprendiz de oficio» aunque advierte que es inusitada.—La Academia dice: «Español que pasa á la America Septentironal y se establece en ella. El termino se emplea en Mexico como injurioso.

El Sr. Icazbalceta dice: GACHUPIN, NA. m. y f. En esta voz nos remite el Diccionario á CACHUPIN, español que pasa á la America Septentrional y se establece en ella. La deriva del portugués *cachopo*, niño. Aquí nadie dice *cachupin*, sino *gachupín*, y se aplica, particularmente por la gente baja, á cualquier español, se tiene por injuriosa aunque al principio no lo sea, y la usaban los españoles mismos: servia (como la de *chapetón* en la America Meridional), para designar al español recién llegado y aun no hecho á la tierra. Algunos quieren que la palabra sea tomada, de la lengua mexicana, lo cual no parece fundado, otros la traen del portugués *cachopinto*, muchachito ó rapazuelo.»

Somoano dice:

« Hoy en México á nosotros
Nos tratan ya con cariño,
Pues en vez de *gachupines*
Nos llaman *gachupincitos*.»

ETIM. La que trae D. Lucas Alamán en la pag. 7 tomo 1º de su HISTORIA DE MEXICO, ha prevalecido hasta hoy, no obstante haber sido impugnada con mucho fundamento por el sabio D. Fernando Ramirez, y estar en contradicción con el Diccionario de la Academia. En el texto de la obra citada dice Alaman:

«A los españoles nacidos en Europa, y que en adelante llamaré solamente *européas*, se les llamaba *gachupines*, que en lengua mejicana significa *hombres que tienen calzados con puntas ó que pican*» con alusión á las espuelas, y este nombre, lo mismo que el de criollo, con el progreso de la rivalidad entre unos y otros, vino también á tenerse por ofensivo.»

En la nota 4ª de la pagina citada, dice:

«El nombre mejicano de calzado ó zapato es *cactli* y el verbo *izoptnia* significa *punzar, pica, ó dar herromada*, como lo define el P. Molina en su diccionario. De la com-

binación de ámbos resultaría *cathitzopinia*; mas como los nombres mexicanos pierden en la composición las últimas sílabas, queda *cac tzopini*, punzar con el zapato ó punta de él; y siendo el participio de presente de este verbo *tzoonpinio*, que usando como sustantivo pierde la final *i*, resulta el nombre *catzopin*, el que punza ó pica con el zapato, que por las modificaciones que los españoles hacían en los nombres mexicanos que no se acomodaban á la pronunciación de la lengua castellana, y de que hay millares de ejemplos, quedó en *gachupin*.

Agrega el Sr. Alaman que esta etimología le fué comunicada por el Sr. Lic. D. Faustino Chimalpopoca, profesor de la lengua mexicana en el Colegio de San Gregorio.

Don Eugenio Mendoza dice que *gachupin* en mexicano es *cachupin*, vibora calzada ó calzado que pica como vibora; comp. de *cacti*, calzado, y *chopinía*, picar la vibora. «Quizá —agrega— por las espuelas y la crueldad de los españoles.»

D. Fernando Ramírez, en su opúsculo titulado: *Noticias históricas y estadísticas de Durango*, dice:

«Presumo que la antigua significación de ésta palabra, hasta hoy no muy claramente deslindada, puede haber tenido bastante parte en las severas calificaciones del Sr. Alaman. por el carácter tan acerbo de odio, de desprecio y de sarcasmo que tomó desde que formó parte de la lengua revolucionaria. La oscuridad comienza desde la etimología. El erudito P. Mier (*Historia de la Revolución de Nueva España*, tomo 2 pag. 539.) la deriva de *cactli* (zapato) y de *tzopini* (cosa que espina ó punza), resultando por la elisión del final *ti*, la palabra compuesta *catzopini* (hombres con espuelas.) El Sr. Alaman la ha reproducido (*Historia de México*, tomo I, pag. 7, con la muy respetable autoridad del Sr. Lic. D. Faustino Chimalpopoca Galicia, quien, como mexicano de origen, y ya como catedrático de la lengua, es de gravísimo peso. Según esta opinión, significa aquella palabra punzar con el zapato ó punta de él; pues que ambos

etimologistas le dan por origen la espuela ó acicate que usaban los españoles y no conocían los indios. Pasando ahora de la etimología, que dicho sea de paso, me presenta muy grandes dificultades, al examen de la significación primitiva que tuvo la palabra *gachupin*, encuentro datos que convencen no tuvo en su origen ninguna que pareciera hostil ú ofensiva, habiendo aun razones para presumir que fué creada por los mismos españoles; y si no lo fué, ellos prohijaronla otorgándole todos los derechos de la nacionalidad castellana. En la otra América llamaban y llaman á los españoles *Chapetones*, palabra que el P. Mier, deriva de la haitiana *Chapi* y que dice significa hombres de lejanas tierras. Hoy se ha convertido en una denominación genérica; mas no fué así en la antigüedad, porque Garcilazo de la Vega (*Comentarios reales del Perú*, lib. II par. II cap. 36), contemporáneo de la Conquista, los distinguió de los que llamaban Baquianos, dando el primer sobrenombre á los bizoños que nuevamente iban de España; y el segundo á los que eran *Plutivos en la tierra*; es decir, á los ya aclimatados y que conocían bien el país. La misma distinción se encuentra en el cronista Herrera (*Década V lib IV cap. 12, y Dec. VII lib 2 cap. 9*) que escribía entre ambos siglos, siendo aun más expresa y decisiva en Vargas Machuca (*Milicia Indiana*, lib. II pag. 32) que entre las instrucciones militares que da á su caudillo para la recluta, le rocomienda escoja gente "diestra y bachiana, porque será de gran inconveniente llevar gente Chapetona. . . . porque como no están hechos á la costelación de la tierra, ni á los mantenimientos de ella, enferman y mueren etc."—El mismo escritor, en un glosario que puso al fin de su obra con el título de *Declaración de los nombres propios de este libro*, trae la siguiente: «Chapetón ó Gachupín es hombre nuevo en la tierra». He aquí como aquella palabra se conocía ya en la América desde el siglo XVI, pues el privilegio real expresa que Vargas Machuca era vecino de Santa Fe en la Nueva Granada, y la aprobación del consejo manifiesta que

la obra estaba concluida en 1567. La identidad de significación que en ambos continentes conservaban aquellas palabras, lo prueba, sin dejar duda alguna, un documento que hallé en el archivo general de México. Entre sus muchos viejos M. S. S., intitulados Ordenanzas, debe encontrarse uno del año de 1670, correspondiente al gobierno del virey marqués de Guadalcazar, y en él, con fecha 22 de Agosto, un largo Mandamiento encaminado principalmente á reglamentar el comercio y cambiar de platas en los minerales: allí se lee lo siguiente, que entoncos copie:

«Por haberse tenido noticia de que por la última flota se llevaran muchos extranjeros y pasajeros plata sin quintar... conque los dichos pasajeros que llaman *gachupines* y extranjeros que vienen en las dichas flotas, tienen modo por ende de ocultarla, llevando la plata sin marcar... no se consienta que ningún pasajero *Gachupin* ó extranjero que haya venido en la flota ponga tienda... pues es sabido que las platas que truecan... las descaminan de las minas los mercaderes *Gachupines* que viven en las flotas para volverse en ellas... en tal virtud... no se consienta que ningún pasajero *Gachupin* ó extranjero que haya venido en la flota, ponga tienda etc. Los términos de este mandamiento convencen que la palabra *gachupin* no era un apodo popular, sino una expresión hasta cierto punto técnica, y ennoblecida ya por la autoridad suprema, destinada á representar cierta clase de la sociedad: cuál fuera ésta lo dice el mismo legislador: los mercaderes que antes llamaban viandantes y que recorren el país sin radicación. Ellos, por supuesto, eran españoles, como lo eran los mismos que el virrey denominaba *extranjeros*, pues nadie ignora que á los propiamente tales estaba absolutamente prohibido, no sólo el comercio con las colonias, sino aun su introducción en ellas. Estas diferencias se comprenderán mejor sabiendo que la legislación de la época declarada *extranjeros*, para el efecto de hacer el comercio en las Américas y sus islas, á todos los que no fueran naturales de los reinos de

Castilla, León, Aragón, Valencia, Cataluña y Navarra (Veytia, Norte de la Contratación de las Indias, libro 1, cap. 31, num. 5.—Escalona, *Gazophilazium Regium Perubicum*, lib. I, cap. 39, num. 10 y 11). Parece que en la misma época se había ya extendido la denominación, aplicándola á todo torastero procedente de España, según se deduce del pasaje en que Torquemada (Monarquía indiana, lib. III, cap. 26) da noticia de los hospitales de México. «Está, dice, el de los convalecientes, donde acuden los *Cachupines* y gente pobre que viene de España y otras partes.» Resulta de todo, que no siendo los indios, ni criollos, ciertamente, los que crearon tales clasificaciones, y sabiéndose, por otra parte, la antipatía con que los españoles vecinos ó radicados veían á sus paisanos advenedizos y traficantes, hay bastantes datos para presumir que ellos fueron los inventores de la palabra *Gachupin*, sacándola quizá de un disparate, así como nosotros hemos visto inventar la de *Gringo* con que el pueblo denomina á los extranjeros, ingleses, alemanes, etc. que no pertenece á lengua alguna, á lo menos que yo conozca.» El Sr. Orcz o y Berra, refiriéndose al pasaje preinserto, dice:

«Para robustecer lo antes dicho añadiré, que la palabra *Cachupin* era conocida en España, sin meterme en otras indagaciones, al menos desde el tiempo de Cervantes. En la primera parte del Quijote, cap. 13, se lee:

«Aunque el mio (el linaje) es de los Cachopines de Laredo, respondió el caminante, no le osaré yo en poner, etc.» El comentario de Clemencin que á ese pasaje recayó es: Nómbranse en el libro 2º de la diana de Gorge Montemayor, donde Fabio, paje de D. Félix, dice á Felismena, que á la sazón se hallaba disfrazada de hombre: Y os prometo á fé de hijodalgo, porque lo soy, que mi padre es de los Cachopines de Laredo, etc. Y en la comedia de Cervantes *La Entremetida*, una tregona linajuda decía: ¿No soy yo de los Capoches de Oviedo? ¿Hay más que mostrar?

«Cervantes se burlaba tanto de los Capoches como de los Cachopines, y siempre de los abolengos y alcurñas de los asturianos y montañeses. En las provincias del Norte de la península ha sido muy frecuente, que personas que han pasado á las Indias, y adquirido allá cuantiosos bienes, hayan vuelto y fundado en su país casas acomodadas. En Nueva España se daba el nombre de *Gachupines* ó *Cachopines* á los españoles que pasaban de Europa, y este puede creerse que es el origen de los *Cachopines* de Laredo, especie de apellido proverbial con que se tildaba á las personas nuevas, que habiendo adquirido riquezas, se entonaban y preciaban de ilustre prosapia».

«Come se ve, no hago otra cosa que añadir las autoridades que echo de menos en la nota del Sr. Ramírez, y saltando por las ideas intermedias vengo á concluir, con que las voces China, Criollo, *Gachupín*, y aun tal vez Mestizo, fueron inventadas por los habitantes del Nuevo Mundo, no para injuriar, sino para distinguir objetos nuevos que antes no existían, ya que en el idioma castellano que hablamos no tenían palabras para nombrarles. El uso, pervertido por el odio, les dió con el tiempo la acepción injuriosa que hoy tienen, del mismo modo que varias denominaciones limpias y buenas en otro siglo, son ahora groseras y mal miradas. La sólida y brillante impugnación del sabio Ramírez á la etimología, prohijada pr. Alamán, convence de que la palabra *gachupín* ó *cachupín* es de origen europeo y de que fué introducida á México por los mismos españoles. Us, pues, de admitirse, mientras no se presente otra mejor, la etimología que da la Academia: «Derivado del portugués *gachopo*, *niño*.»—Haremos observar además, que la estructura que da á la palabra mexicana D. Faustino Chimalpopoca no corresponde á la significación que se le atribuye. *Cachopini* no significa «zapato que pica» sino, al contrario, «el que pica al zapato.»—Por último, Berral Diaz, que hace mención de todos los nombres que les aplican individual ó colectivamente á los conquistadores los indios

tlascaltecas y los mexicanos, no hace referencia ninguna á la palabra *gachupín* ó *cachupín*; y si los indios hubieran inventado la palabra, lo hubieran hecho en los primeros días de la Conquista, cuando hubieran observado que los españoles llevaban espuelas en el calzado, y esto no hubiera pasado inadvertido ni á Berral Diaz, ni á ninguno de los escritores contemporáneos, y no hay quien haga mención de tal suceso.

Gachuso. «Variante de *gachupín*; pero que significa desprecio.»—(OCAMPO.)

Gitomate..... (XIC-TOMATL: *xictli*, ombligo; *tomatl*,
Jitomate.....tomate (V.): «Tomate de ombligo,» porque, á diferencia del simple

tomate, que es muy liso, tiene en la parte opuesta al pedúnculo algunas rugosidades que parecen ombligo.) Tomate grande, sin cáscara, colorado, ó amarillo, que sirve de condimento. (1)

Guacal..... (HUACALLI: «*Vacalli* angarillas para llevar algo en las espaldas» MOLINA.) Radicales desconocidas. (2).

Huacal..... para llevar algo en las espaldas» MOLINA.) Radicales desconocidas. (2). Especie de angarillas formadas de maderos delgados para trasportar efectos, cargándolas en las espaldas, ó á lomo de bestias.

Guachinango..... (CUAUH-CHINAM CO: *cuahuill*, árbol, madera, palo; *chinamitl*, seto, cerca; *co*, en: «En las cercas de maderos ó palos, ó de árboles.») Con la significación etimológica, sólo se aplica el nombre á un pueblo que también se llama *Huachinanco*; pero el aztequismo no tiene esta significación, sino la de «gente de las poblaciones arribeñas, ó distantes de la costa del Golfo.» || «Es

pecie de pargo colorado, como los cachetes de los arribeños.» Esta acepción y la anterior, tomada del diccionario cubano del Sr. Macías, son usadas especialmente en Veracruz. En los puertos del Pacífico llaman á los arribeños "guachos," que acaso es una abreviación de "guachinango."

Guacho..... (Véase *Guachinango*.)

Guachile..... (CUA-CHICHIL-E: *cuaitl*, cabeza; *chil-*

Guachichil..... (*chiltic*, muy colorado; *é*, que tiene: "Que tiene cabeza colorada.")

(CUAUI-CHILLI: *cuahuitl*, árbol; *chilli*, *chile*: "Chile de árbol.") Planta que tiene flores rojas. Es conocida con los nombres de "llora-sangre," de "palo amarillo" y de "boconía." (3).

Guamuchil..... (CUAUI-MUCHITL: *cuahuitl*, árbol; *muchitl*,..... (?)) Árbol de seis á ocho varas de alto, con hojas aladas y frutos parecidos al mesquite; Se comen como los de éste. (Véase en la lección 29. (4))

Guatemuz..... Nombre que da Bernal Díaz del Castillo al emperador *Cuautemotzin*. (5).

Guatepín..... (Derivado de *cuá-te-pinā*, dar corcón con la mano, ò dar capón; comp. de *cuaitl*, cabeza, de *te-pinā*, dar puñeté con la mano cerrada.) Golpe dado con la mano empuñada en la cabeza.

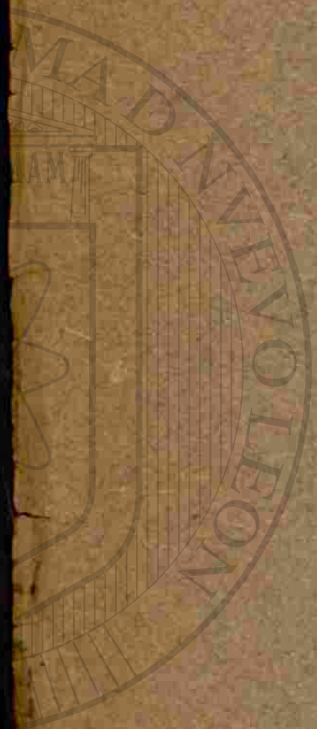
Guayule..... (CUAUI-ULI: *cuahuitl*, árbol; *uli*, *ule*: "Hule de árbol.") Árbol que produce hule.

Gülla, o..... (VILA Ó HUILA, derivado de *huilana*, andar arrastrándose.) Tullido,



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS



JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECA

